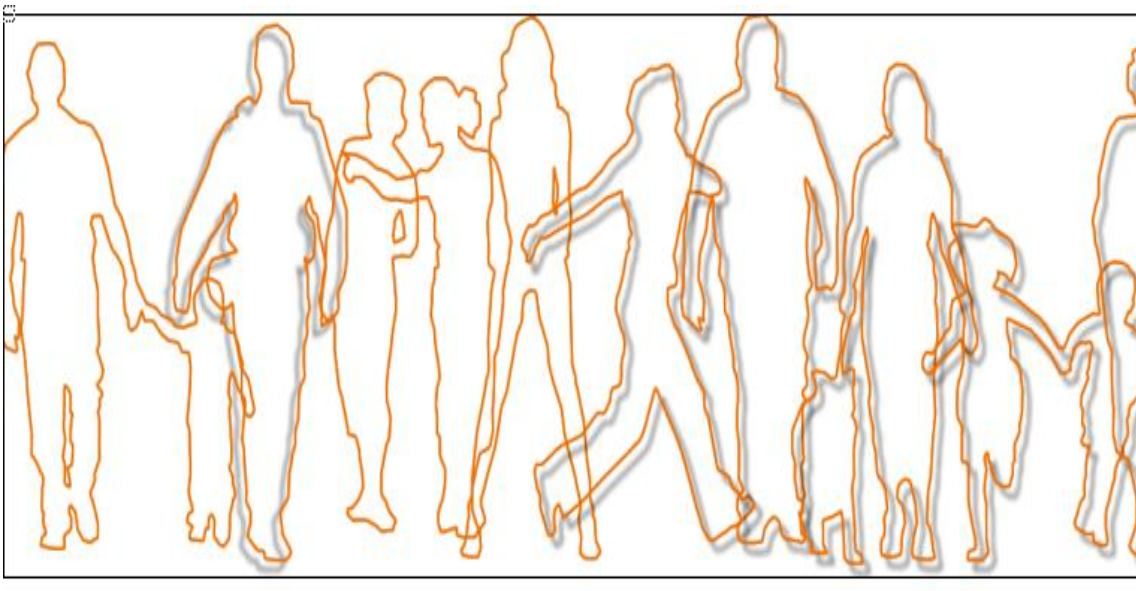


Tema 5

La espiritualidad laical: Un modo de ser y de vivir



Materiales

para la reflexión personal
y el diálogo en grupo

SERVICIO DIOCESANO DEL LAICADO
LAIKOEN ELIZBARRUTIKO ZERBITZUA
Pza. N^o 5^a de los Desamparados, 1 – 2^o 01004 VITORIA-GASTEIZ
TFNO.: 945 123 483 C.E.: laicado@diocesisvitoria.org

LA ESPIRITUALIDAD LAICAL: UN MODO DE SER Y DE VIVIR.

1.- ESPIRITUALIDAD

2.- ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

- *No apaguéis el Espíritu*

3.-ESPIRITUALIDAD LAICAL

- *Ser una espiritualidad en y para el mundo.*
- *Que apuesta por el desarrollo humano*
- *Que vive espiritualmente el trabajo y la actividad laboral*
- *Que vive el amor de Dios desde las diferentes opciones de vida en particular desde el matrimonio y la vida familiar*

4.- DIFICULTADES PERSONALES Y/O COMUNITARIAS

5.-FUENTES PERMANENTES DE LA ESPIRITUALIDAD

- *La Palabra*
- *Los Sacramentos*
- *La Encarnación, Síntesis Fe-Vida*
- *La oración Personal y Comunitaria.*
- *La Comunidad*

6.- ACTITUDES

Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo

LA ESPIRITUALIDAD LAICAL: UN MODO DE SER Y VIVIR

1. ESPIRITUALIDAD

«Espiritualidad» es una palabra desafortunada, en el sentido de que casi siempre se la vincula con la religión, y para muchos significa algo alejado de la vida real, algo inútil que no se sabe exactamente para qué puede servir. Lo que interesa es lo concreto, lo práctico, lo material, no lo «espiritual».

Sin embargo la «espiritualidad» en su sentido más amplio consiste en vivir realmente con espíritu, no de forma inconsciente, automática, vacía. Según sea el «espíritu» que inspira e impregna nuestros proyectos y compromisos, así será nuestra espiritualidad. Se puede vivir con «espíritu franciscano» o con «espíritu capitalista».

La palabra “espiritualidad” deriva de “espíritu” (*pneuma*). El Espíritu de una persona es lo más hondo de su propio ser: sus motivaciones últimas, su ideal, su utopía, su pasión, la mística por la que vive y lucha y con la cual contagia a los demás. La persona es un ser espiritual. Cuanto más conscientemente vive y actúa una persona, cuanto más cultiva sus valores, su ideal, su mística, sus opciones profundas, su utopía... más espiritualidad tiene, más profundo y rico es su hondón. Su espiritualidad será la talla de su humanidad.

La espiritualidad no es patrimonio de las religiones. Sin embargo, es cierto que la espiritualidad es algo muy propio de la experiencia religiosa.

2. ESPIRITUALIDAD CRISTIANA

Si la espiritualidad es una forma de vivir conforme a un espíritu, dicho espíritu, en la cristiana, no será otro que el Espíritu de Jesús. Según esto, espiritualidad cristiana será el arte de vivir de una manera acorde con el Espíritu de Jesús o conforme a la espiritualidad que vivió Jesús. Consiste en seguir a Jesús de manera que su experiencia de Dios y su Espíritu sean los que configuren nuestra vida.

Los textos que nos han dejado los primeros cristianos nos muestran que viven su fe en Jesucristo como un fuerte "movimiento espiritual". Se sienten habitados por el Espíritu de Jesús. Sólo es cristiano quien ha sido bautizado con ese Espíritu. “El que no tiene el Espíritu de Cristo no le pertenece” (Rm 8, 9). Animados por ese Espíritu, lo viven todo de manera nueva.

Desarrollar la vida espiritual es ir tomando en consideración las palabras y los hechos de Jesús, sus enseñanzas y sus obras de salvación y de liberación.

Para nosotros/as, cristianos/as laicos/as, la espiritualidad se define como la vida según el Espíritu de Jesús.

Uno de los signos o señales sencillas y repetidas que hacemos los cristianos es la señal de la cruz. Un gesto que hacemos en el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Señal que nos recuerda y actualiza los pilares de nuestra espiritualidad cristiana.

La concepción trinitaria de Dios, Padre, Hijo y Espíritu, supone que el Espíritu de Dios no es solamente una gracia divina o un don que se comunica al ser humano, sino que es el mismo Dios creativo y novedoso que se hace presente en la historia.

Seguimiento de **Jesús, el Hijo**

Nuestra fe no es sobre todo creer ideas o practicar ritos, sino nuestra fe es por encima de todo seguir a una persona. Jesús de Nazareth, “el Hijo amado del Padre” (Mt. 3,17)

Y desde ahí, la experiencia espiritual es vivir ese estar en camino, en marcha tras las huellas de Jesús. Seguimiento efectivo y afectivo de Jesús.

La fe y la experiencia espiritual son sobre todo una experiencia de seguimiento.

Seguimiento que es dinámico. Ese seguimiento a una persona es estar permanentemente en movimiento. Mantenerse siempre en movimiento es una necesidad imperiosa para mantener la espiritualidad en ON.

En suma, cristiana será aquella espiritualidad que se guía por lo que dijo, hizo y vivió Jesús.

Reconocimiento de **Dios como Padre**

Es reconocerlo como el único absoluto y reconocerlo como Amor. Decir de Dios que es el Amor en mayúsculas es lo más que se puede decir. “Dios es amor” (1ª Juan 4, 8).

La experiencia de vivir a Dios como Absoluto nos hace relativizar todo lo demás.

El Espíritu que habita en nosotros/as.

Ese vivir como seguidores y seguidoras de Jesús, teniendo a Dios como Padre viene acompañado de una fuerza que no es nuestra sino que procede de Dios y que es el mismo Dios: el Espíritu. “El señor y dador de vida”.

En la Biblia el espíritu es sobre todo un viento, un fuego, una fuerza,... que nos mueve permanentemente y nos hace hacer.

“No apaguéis el Espíritu” (1 Tes. 5, 19)

El Espíritu nos remite a nuestro ser humano y a nuestra vida concreta, insertos en una sociedad y en una historia determinada, desde la que tenemos que desarrollar nuestra identidad cristiana. La espiritualidad nos remite, por tanto, a nuestras raíces socioculturales comunes a las de otros hombres y mujeres y al mismo tiempo a la diversidad y la pluralidad que nace en la peculiaridad de cada uno.

Esta comprensión de la “espiritualidad cristiana” supone:

- Que la vida diaria la vivimos en el Espíritu de Jesús de Nazaret, es decir, no añadimos nada a nuestra vida, sino que permitimos al Espíritu recrearla y transformarla.
- Comprender la oración como una dimensión de nuestra vida, la que hace referencia a la relación en exclusiva y consciente con el Dios de Jesús, pero que no agota la espiritualidad.
- Admitir una pluralidad de concreciones determinadas por la vocación y las peculiaridades propias de la vida de cada uno: tipo de trabajo, casado o no, número de hijos, dedicación mayor o menor a la formación, edad, etc; dicha pluralidad de espiritualidades exige una teología y una eclesiología de comunión y no de uniformidad.
- Tener una vivencia unitaria de fe y vida. Es decir, seguir a Jesús en la cotidianidad de la existencia, conscientes de que toda la vida humana es lugar preferente e indispensable para el encuentro con nuestro Dios. Para acudir a la cita con Dios no necesitamos abandonar este mundo.

3. ESPIRITUALIDAD LAICAL

Como manifiesta el Vaticano II existe una equivalencia de contenido material entre los términos “cristiano” y “laico”, pues todo lo que podemos señalar como rasgo de un laico o seglar coincide con la de cualquier miembro del Pueblo de Dios que se constituye como tal por el bautismo y la confirmación.

El ser de un cristiano es el ser laical y, por tanto, el ser laico no añade nada al ser cristiano y sólo tendrá un carácter específico propio, diferenciado de la identidad cristiana, en su enfoque o en su forma, si la comparamos con los clérigos o religiosos.

“El campo propio de su actividad (la de los laicos) es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional el sufrimiento, etc...” (Evangelii nuntiandi –EN-,70)

Desde éste enfoque y no otro podemos identificar como rasgos propios de la espiritualidad laical:

SER UNA ESPIRITUALIDAD EN Y PARA EL MUNDO

- Que valora positivamente la naturaleza, la sociedad y la historia como lugar del ser humano y obra de Dios provocando una actitud contemplativa y de acción de gracias ante la bondad de Dios en la creación y el valor divino de la acción humana.
- Que asume la fragmentariedad y contingencia de la historia humana reflejadas en la muerte, el mal y la injusticia principalmente, y comparte las preguntas y dudas de todo ser humano ante estas realidades.
- Que nace de la fe y de la esperanza en un Dios que nos abre y nos posibilita un mundo con futuro y una historia con sentido.
- Que se responsabiliza con su transformación desde los valores del Reino de Dios en los lugares en donde vivimos cotidianamente; abierta al ancho mundo.
- Que se esfuerza por integrar la diversidad, que escucha todas las voces, multiétnica y multicultural, que dialoga con todos los cristianos y creencias religiosas, así como con las diversas opciones sociales y políticas.

QUE APUESTA POR EL DESARROLLO HUMANO

- Desde el compromiso por impulsar un avance cultural que garantice la dignidad de toda persona a través del ejercicio y el desarrollo de los derechos individuales y colectivos.
- Desde la responsabilidad en la acción científica, técnica y artística, entendida como colaboración en la creación de Dios para acabar con el sufrimiento humano y la injusticia social.

QUE VIVE ESPIRITUALMENTE EL TRABAJO Y LA ACTIVIDAD LABORAL

- Impulsando la posibilidad de que todo hombre y toda mujer tengan acceso al trabajo digno como medio de desarrollo personal y aportación social.
- Como medio de realización personal y cogestión con Dios de un mundo que puede perfeccionarse y mejorar.
- Donde desplegar el talento y la creatividad para ser útiles a la sociedad en que nos desenvolvemos.
- Y por el que reclamar nuestro derecho y el de todos a obtener unos ingresos económicos a través de unas condiciones laborales justas, que nos permitan vivir con dignidad humana.

QUE VIVE EL AMOR DE DIOS DESDE LAS DIFERENTES OPCIONES DE VIDA, EN PARTICULAR DESDE EL MATRIMONIO Y LA VIDA FAMILIAR

- Como una dimensión que nos identifica como imagen de Dios en-carnado, capaz de trascender el yo para ser nosotros tanto en la vida comunitaria, como desde la vivencia de la sexualidad como expresión de comunión.
- Posibilitando el que sean personas plenas y felices a aquellos con los que nos hemos comprometido y a los que hemos dado vida, manifestando así su presencia amorosa en el mundo.

4. DIFICULTADES PERSONALES Y/O COMUNITARIAS

- a) Muchas veces, en la práctica, *identificamos espiritualidad con oración*. Y así encorsetamos nuestra espiritualidad. Hay personas que por ello reducen y confunden la espiritualidad con los tiempos de oración. Ello impide una sana visión y una sana experiencia liberadora.

Ahora bien, esto no quiere decir ahora que la oración no valga. La oración, el cultivo del encuentro, del cara a cara con el Padre, de la dimensión religiosa, de la contemplación, del silencio, etc., es algo necesario para la vivencia espiritual cristiana laical.

- b) *La espiritualidad cristiana y laical va ligada a la encarnación*, al estilo de vida y de compromiso social y con los pobres. Por eso, es difícil hablar y poder adquirir/vivir esa espiritualidad si no hay experiencia/contacto/vida, por muy buenos que sean los métodos y formas que propongamos. Donde no hay materia, donde no hay vida, donde no hay contenido las formas se quedan vacías, no sirven de mucho.

A veces, nos falta una espiritualidad impregnada de compromiso estable y experiencial con los pobres. El alejamiento de la realidad social de los más desfavorecidos nos impiden compartir la situación de exclusión.

El marco socio económico, contexto histórico en el que vivimos es ajeno a los valores del Reino (repunte del liberalismo económico). Hay dificultades en practicar una oración y una espiritualidad laical que asuma el mal y las injusticias, desde la transformación de las estructuras. Encontrar experiencias de Dios que puedan superar la sensación de "ausencia de Dios" en la sociedad actual. Descubrir la acción salvadora de Dios en cada uno y en el mundo.

- c) *Nos falta un marco referencial*. No hemos encontrado, incluso en nuestras celebraciones, un lenguaje actual para la expresión de nuestra fe, con nuevas actividades, ideas, signos. Seguimos utilizando lenguajes, signos, expresiones de otros momentos históricos y sociales.

Nos falta una metodología que practiquemos, que sugiramos, orientemos, propongamos a las personas. Nos faltan orientadores, directores espirituales que sepan orientar, que creamos en ellos, que sean respetados, reconocidos.

- d) *El poco tiempo que dedicamos a este punto de la espiritualidad.* Cualquier otro asunto sigue siendo más urgente. Es una dificultad el no asumir que Dios sea realmente cotidiano y permanente en nuestras vidas y no relegado a momentos especiales: conseguir una espiritualidad enraizada en nuestras vidas y que transforme todas nuestras actividades y experiencias.

La forma y ritmo de vida que nos empujan a la preocupación y no a la ocupación en tareas cotidianas, la situación a veces de trabajos no gratificantes, que no conllevan la realización personal...

La cultura del “me apetece”, “de la satisfacción o no satisfacción”, de la eficacia inmediata, hacen que en la práctica no asumamos la espiritualidad como proceso largo y complejo como la vida misma. Y que olvidemos que la espiritualidad cristiana es fundamentalmente “religación” a Dios, o sea, que su centro no está solo en nosotros mismos.

- e) *El acomodo de la comunidad, o de los cristianos.* Para llevar a cabo este proyecto de espiritualidad laical hace falta, por lo menos, una buena dosis de disciplina e ir contracorriente en la sociedad. Y esto no se valora mucho hoy en día. El peligro es reducir la espiritualidad a la intimidad y así desvirtuarla, buscando que satisfaga y llene.

5. FUENTES PERMANENTES DE LA ESPIRITUALIDAD

Esta espiritualidad, ¿de qué fuentes se nutre para seguir a Jesús?

Algunas de ellas son:

LA PALABRA

La escucha, la lectura, la meditación de la Palabra de Dios.

Ir descubriendo día a día la capacidad que tiene la Palabra de ser transformadora. Eso que decimos de que la Palabra es vida y que tiene capacidad de conversión...La Palabra es vida y transforma.

LOS SACRAMENTOS

Son la segunda fuente importante de la espiritualidad. Forman parte de los elementos básicos de la vida de los creyentes. Creo que hay que entenderlos en su doble carácter de celebrarlos y vivirlos. A veces estamos muy acostumbrados a celebrarlos sin vivirlos. O celebrarlos mucho y vivirlos poco. Hay que vivirlos mucho y celebrarlos siempre que se pueda. Pero sobre todo hay que vivirlos.

LA ENCARNACIÓN, SÍNTESIS FE-VIDA

Si hemos dicho que lo propio del laicado - que no exclusivo - es la secularidad, el día a día, se trata de poner la fe en todas las situaciones de mi vida cotidiana. Esa es la encarnación. Dios se hizo hombre, uno de nosotros. Y nosotros ponemos la fe en todo lo que hacemos, durante todo el día y todos los días.

Esa espiritualidad muy sencilla que consiste en preguntarme permanentemente en todo lo que me pasa, qué es lo que me pide Dios que haga.

LA ORACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

En la medida en que se descubre la presencia de Dios en la vida, la oración se convierte en una reacción espontánea ante los acontecimientos para, desde ellos, preocuparnos por su Reino. La oración no es una forma de evadirse de la realidad, la oración es el diálogo permanente con Dios; en ese dialogo, en esa relación con Dios-Padre-Madre voy configurando la vida, el compromiso, las opciones vitales. No se puede vivir la espiritualidad cristiana sin oración.

LA COMUNIDAD

La comunidad en la que uno vive. Mi grupo de vida, mi equipo de militantes, el grupo de referencia en el que nos reunimos semanal o quincenalmente y hacemos revisión, oración... pero me refiero también a esa comunidad parroquial, que yo no elijo, pero está ahí y que además es muy plural, y que incluso si me pongo a elegir no elegiría sentarme con quien me siento.

La parroquia es una comunidad plural, diversa en si misma, en la que a pesar de las diferencias somos hermanos porque lo que nos une es la fe.

6. ACTITUDES

Actitud de **escucha** y **dialogo** con la cultura actual, con los diversas religiones y con el mundo en general.

Entre todos deberemos ser capaces de multiplicar espacios y dinamos de escucha, apertura, reflexión, diálogo, asamblea y descentralización, dejando de ver el mundo como el lugar de los males, para reconocerlo como un escenario complejo, pero privilegiado por la presencia y acción del Espíritu.

Corresponsabilidad en la iglesia. Sentirnos parte (sentido de pertenencia) de la iglesia y de la comunidad en la que habitualmente estamos desde una actitud responsable, participativa.

Contribuir a crear en la Iglesia un estilo de asamblea, con el diálogo como instrumento y la comunión como camino.

Crítica a la institución eclesial. Aprender a expresar los disensos, superar el clericalismo de laicos y curas, superar el centralismo y el machismo, etc

No dar margen a la **mediocridad**. Para ser un laicado maduro, adulto y por lo tanto libre, abierto a la diversidad, capaz de superar la confusión entre unidad y uniformidad, al servicio de los más débiles, constructor de la justicia, la solidaridad y la paz

Ser **levadura en la masa**. La tarea supone tomar conciencia del imprescindible protagonismo de los laicos en la tarea de compartir con los hombres y mujeres de buena voluntad la construcción de una sociedad fundada en valores; en la que seamos signos de esperanza, unidad y respeto por la diversidad.

En disposición y disponibilidad de **formarse**. Cuidar la formación.

*"Si cuando metemos las manos en la palangana,
si cuando atizamos el fuego con el fuelle,
si cuando alineamos interminables filas de números en la mesa de contabilidad,
si cuando, abrasados por el sol, estamos
metidos en el cieno de los arrozales,
si cuando permanecemos ante el horno del fundidor,
no realizamos exactamente la misma vida religiosa
que si estuviéramos en oración en un monasterio,
el mundo jamás se salvará".*

GANDHI

Cuestionario para la reflexión personal y el diálogo en grupo

VER

1. Teniendo en cuenta lo leído anteriormente:

- Define con tus propias palabras Espiritualidad Laical
- Tu modo de ser y vivir, crees que tiene que ver con la Espiritualidad Laical.

JUZGAR

2. ¿Qué me dice la Palabra de Dios? ¿cómo me interpela sobre mi espiritualidad?

¹⁵Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo; ¹⁶respondió Juan a todos, diciendo: Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

²¹Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, ²²y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: Tú eres mi hijo amado; en ti me complazco.

²³Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí...

Lucas 3, 15-16; 21-23

- Puedes aportar otros textos de la Palabra de Dios para iluminar nuestra reflexión.

ACTUAR

3. Formula un compromiso concreto para continuar creciendo en tu espiritualidad como laico o laica, que sigue a Jesús en el mundo, en comunión eclesial.